

JAIME DE JARAIZ (Pintor)

Se encontraba el artista muy satisfecho y, evidentemente, en su elemento durante estos conciertos. Opinó de la importancia de las jornadas y de su trascendencia allende fronteras regionales, añadiendo que ya tenía resonancia a nivel nacional por la gran calidad y organización del festival.

Manifestó su entusiasmo por la Orquesta de Cámara Solistas de Zagreb y por el concierto de órgano, pero encontró a faltar en estas fechas a otro gran extremeño: Esteban Sánchez.

Tuvo palabras de admiración y apoyo para la Diputación Provincial y la Institución Cultural «El Brocense», destacando la labor del Presidente de la misma, Jaime Velázquez García, por haber proporcionado tan gratos acontecimientos.

ESTEBAN BERZOSA GONZALEZ (Director del Conservatorio Provincial de Música)

Hombre dedicado por entero a la música, sus apreciaciones fueron más técnicas:

«Ha sido algo estupendo. Miguel del Barco y Miguel A. Colmenero son excelentes concertistas. Isidro Barrio es un pianista muy bueno y con condiciones excepcionales que, dentro de poco, estará entre los mejores europeos. El Ballet Nacional ha sido espectacular, salvo el detalle de que no trajera orquesta sino "música enlatada". Guillermo González es también otro gran pianista. Ted Alan Worth un gran técnico, aunque se excedió en los alardes para mostrar las posibilidades del instrumento. Los solistas de Zagreb son unos estupendos ins-

de Egipto Anwar el Sadat) y «Carillon de Westminster», de Louis Vierne, que cerró la actuación. La gran habilidad técnica de Alan Worth superó con facilidad las dificultades de las obras. El público respondió calurosamente a la interpretación del norteamericano y expresó su admiración con vivas y grandes aplausos. La calidad del órgano, con sus espectaculares efectos, es presumible que contribuiría en no pequeña parte al entusiasmo sentido.

DOMINGO 11

Música de Cámara: «Solistas de Zagreb»



Podría considerarse la actuación de la Orquesta de Cámara «Solistas de Zagreb» como lo más «clásico» del I Otoño Musical. Esta «orquesta de bolsillo», en palabras de Fernández-Cid, desde sus comienzos fue muy bien recibida allá donde tocó. Actualmente su participación en los grandes festivales internacionales se da con regularidad. Posee un repertorio muy amplio, desde Vivaldi a Stravinsky y han colaborado con ella numerosos artistas de gran fama.

El programa para el concierto no incluía, ciertamente, corrientes muy novedosas, dada la índole de las obras elegidas. Sí era, sin embargo, ameno y alegre, clásico en su variedad, ya que no en los autores, muy diversificados.

En la primera parte: el «Concierto Grosso en Do menor», de Locatelli, «Concierto para violín en Re menor», de Mendelssohn y el «Divertimento en Fa mayor», de Mozart.

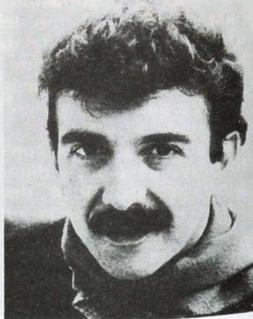
En la segunda parte, el «Concierto para dos violines en La menor», de Vivaldi y la «Suite Holberg», de Grieg, constituyeron un éxito, siendo de destacar la labor de los dos violinistas solistas, Vladimír Sverak y Vladimír First en el concierto de Vivaldi, así como la de Tonko Ninic en el de Mendelssohn de la primera parte.

Fue una estupenda labor la de estos músicos que a su habilidad técnica y virtuosismo unen una rara sensibilidad, otorgando a las obras por ellos interpretadas una exquisita calidad, calidad que se vio premiada por la respuesta del público que vibró y aplaudió en el Auditorium de San Francisco, lleno una vez más.

«Solistas de Zagreb», con su bien probada categoría, pusieron alto nivel en la penúltima jornada del I Otoño Musical, entrando en la sensibilidad de todos los que gozaron con su actuación.

LUNES 12

Rafael Orozco, broche final



Con Rafael Orozco, plato fuerte y colofón del I Otoño Musical en Cáceres, se cerraba una etapa que dominó en ocho días de forma efectiva y grata las actividades culturales de la ciudad de Cáceres, teniendo además una clara resonancia en el ámbito regional e incluso, concediendo crédito a autorizadas y distinguidas opiniones, suprarregional. No podía haber mejor fin de fiesta, pues, que el recital de Rafael Orozco, español universal que a sus treinta y cuatro años ha conseguido colocarse entre los mejores pianistas del mundo. De ello dan fe gran cantidad de premios, intervenciones en las mejores filarmónicas, giras, discos múltiples y la admiración de personalidades tales como Karajan, Giuliani, Baremboin y Maazel.

Comenzó su actuación con las «Cinco Sonatas», del Padre Soler, pulcras y plenas de matices. Siguió con «Sonata N.º 31 en La bemol mayor» de Beethoven, llena de la hondura magistral de un músico que por aquel entonces (1.821) cambió su trayectoria.

Dedicó toda la segunda parte a Chopin, interpretando «Balada N.º 1», «Tres Estudios», un «Nocturno» y el «Scherzo N.º 3», piezas todas henchidas de sentimiento, así como de dificultad. La interpretación de Orozco arrancó al auditorio grandes aplausos, aplausos que, sobrecogidos en los finales, surgían tímidos uno o dos segundos después de acabado el tema; tal fue la ensoñación y el recogimiento que provocó el artista.

Miguel SERRANO DEL MAZO

trumentistas, si bien algo mecánicos, secos, en la ejecución de las obras. Algo parecido pasó con Rafael Orozco, pues si bien es excepcional por su dominio del piano, es frío en las interpretaciones.»

Terminó añadiendo que: «Hay que darle vida a esto. Dar conciertos más a menudo, del orden de dos o tres acontecimientos musicales al mes. Lo ideal sería semanalmente. Estos acontecimientos deben servir de vereda o camino para que la gente se aficiona realmente a la música. NO debe dejarse morir por consunción lo que ya se ha conseguido. Resumiendo: ha sido todo muy bueno, pero puede y debe superarse.»

M. S.

I CONGRESO NACIONAL DE PEDAGOGIA MUSICAL

Coincidiendo con el I Otoño Musical, se celebró en Cáceres el Primer Congreso de Pedagogía Musical de España. A él asistieron más de sesenta congresistas de todo el país.

El Congreso, organizado por la Sociedad Española de Pedagogía Musical, duró tres días, desde el sábado, 10 de octubre, hasta el lunes, 12. Sus reuniones tuvieron lugar en las aulas y salones de la Diputación Provincial.

El tema genérico del Congreso fue «La enseñanza en los Conservatorios», «La música en la Educación General Básica», «La música en el Bachillerato», «La música en la Universidad», «La formación del profesorado» y «La música fuera del ámbito escolar».

Las intenciones del Congreso eran clarificar el campo de las relaciones pedagógico-musicales en España, donde se carece de una serie de pautas a seguir en la organización de la enseñanza y es necesario acordar directrices de forma colectiva.

En las conclusiones tomadas al finalizar este Congreso, su presidente, Manuel Angulo, expuso algunos de los principales puntos a los que se había llegado. Como el proponer una interrelación de los niveles y vertientes entre la enseñanza y la educación musical en este país. Añadió que no se tiene claro concepto de lo que es la música, pues los aspirantes a los Conservatorios no son, en su mayoría, profesionales, sino que van a educarse musicalmente. Se trata de canalizar este «follón» y ver de aunar las distintas corrientes.

Manuel Angulo declaró que el Congreso se celebró en Extremadura gracias a las facilidades concedidas por la Diputación de Cáceres y manifestó que la organización fue prácticamente perfecta, aun considerando el poco tiempo de que se dispuso para organizarlo y que el próximo Congreso será el año que viene, si se puede, coincidiendo también con el próximo Otoño Musical.

M.S.M.

Guadalupe

X JORNADAS DE LA HISPANIDAD

El pasado octubre tuvieron lugar en Guadalupe las X Jornadas de Hispanidad, dedicadas este año a los 450 de la aparición de la Virgen de Guadalupe de Méjico y a los 53 de la coronación de la Virgen, patrona de Extremadura, como Reina de la Hispanidad. Un año más ha quedado demostrado que estas Jornadas encarnan perfectamente en el contexto hispánico de la festividad del Descubrimiento

de América, que en Guadalupe toma otro sentido, cual es el conmemorar anualmente la fecha en que la Virgen fue coronada como Reina de las Españas.

Durante estas jornadas pasaron por Guadalupe conferenciantes como Francisco Garfías, que habló de Juan Ramón Jiménez; Fray Sebastián García, que disertó sobre la Provincia Bética Franciscana en el centenario de su res-

MANUEL GARCIA CARMONA, PREMIO «DIONISIO ACEDO 1981»

«Con objeto de estimular, distinguir y premiar la divulgación de todo lo relativo a la provincia» la Diputación Provincial de Cáceres creó hace dos años el premio periodístico «DIONISIO ACEDO», premio que se ha fallado por segunda vez y ha recaído en la persona de MANUEL GARCIA CARMONA, redactor-jefe en Cáceres del diario «Hoy». Formaron el Jurado de esta edición: Fernando Nebreda Bausa, Miguel Cruz Sagredo, Vicente Castellano, María Antonia Fajardo y Domingo Tomás Navarro.

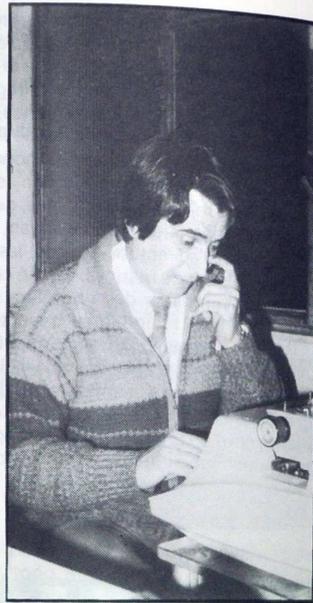
Es éste un galardón en el cual puede competir cualquier persona que escriba noticias, reportajes o artículos de algún aspecto de la provincia de Cáceres. Es independiente del número o la calidad más o menos notable de los trabajos. El fallo de este premio, de carácter anual, tenía que haberse hecho público en el mes de octubre, con motivo de la festividad de San Pedro de Alcántara, patrón de la Diputación de Cáceres, pero ha sufrido cierto retraso ante la dificultad de tomar una decisión a causa de la gran cantidad y calidad existente en los artículos publicados.

Dotado con cien mil pesetas y una placa conmemorativa, este premio no podrá nunca declararse desierto ni dividirse.

LA PERSONALIDAD DEL PREMIADO

MANUEL GARCIA CARMONA acabó sus estudios en la Escuela de Periodismo de Madrid en 1967. Trabajó en «La Verdad», primero en Murcia y después en Alicante. A propuesta de su antiguo redactor-jefe —actualmente director del diario «Hoy»—, González Conejero, llegó a Cáceres hace once años, donde reside desde entonces. Casado en Plasencia y con tres hijos cacereños, García Carmona es ya extremeño de adopción.

Al conocer la noticia, mientras reiteraba que no merecía tal premio, nos comentó que precisamente fue DIONISIO ACEDO, el tantos años director del diario «Extremadura», una de las primeras personas que conoció en Cáceres; hombre del que guardaba entrañables recuerdos, de amigo y compañero.



Acabó diciéndonos: «La sociedad extremeña y la cacereña en particular, no han tomado conciencia de los esfuerzos que procuran desarrollar los periodistas, esfuerzo no reconocido, quizá por desconocimiento y por el bajo nivel de lectura, que si en la media nacional es bajo, aquí lo es más. Acepto el premio, no porque yo lo merezca, sino por la memoria de DIONISIO y en representación de todos y cada uno de mis compañeros».

MIGUEL

tauración; Francisco Fernández Serrano, que disertó en Alía sobre el obispo Gregorio Sánchez Rubio; Arturo Alvarez hablaría del paso de Santa Teresa por Guadalupe. Finalmente el director de ABC, Guillermo Luca de Tena, sería el mantenedor de las X Jornadas.

Junto a esta parte literaria, la música estuvo presente con las actuaciones del grupo folk «Almirez» de Ceclavin; la soprano Aurora Suárez acompañada del guitarrista Alfonso Serrano; la Banda de Música de Guadalupe dirigida por Cesáreo Plaza; el Quinteto de Viento de Manzanares; concierto de órgano y trompa por Miguel del Barco y Miguel Angel Colmenero; Coral de Guadalupe, dirigida por Fray Eduardo Calero, y actuación para la clausura de la Coral de Jaraiz, dirigida por Joaquín Jiménez.

El preludeo de las Jornadas fue la reunión en Mérida del Jurado del Premio de Poesía Hispanidad, compuesto por Delgado Valhondo, Bravo, Santiago Castelo, Carmelo Solís y Calero Velarde, que otorgaron el Primer Premio de 75.000 pesetas y cántaro de cobre, a Rafael Fernández Pombo, y Mención Especial, con 50.000 pesetas en metálico, al poeta mejicano Alfonso Castro Pallarés.

C. C. B.

ESCENAS RURALES

POR Valeriano Gutiérrez Macías.

En un bello pueblo de la fértil comarca cacereña que hace florecer el río Ibor —a los pueblos cuyo término baña esta vía de fecundidad se les conoce por Los Iboreos— vivía un matrimonio constituido por Juan, a quien apodaban «El Feo» y su mujer, Petra.

Contaban con el aprecio y estima del vecindario, pero hay que constatar que eran tan sencillos, ingenuos e infelices, que todo el mundo tenía que ver con ellos y decirles algunas cosas, ya que realmente parecía que ignoraban no pocas cuestiones elementales, tan imprescindibles para desenvolverse.



—Allí, a un lado.

Esto lo hacía en vez de concretar la calle.

El matrimonio tenía dos hijas: una muy fea y otra muy guapa.

Y he aquí que el pueblo, siempre irónico y tirando a la picaresca —esta es la verdad lisa y llana— se dirigía a Juan con esta intención: nada cantinela:

Juan, feo;

Petra, fea;

niña guapa,

aquí hay trampa.

Con este motivo Juan se indignaba de lo lindo, se enfadaba y hacía frente a todo el mundo, cuando le decían semejantes cosas y pagaba, como es natural, con la mujer, que, por cierto, era muy buena, de sanas costumbres, lo que se dice una auténtica infelizota.

La hija un tanto anormal, que era la feucha, se casó con un cojo de Garvín. «Garvín, garvea; poco pan y mucho enrea.» Este refrán viene de los años de maricastaña en que estuvieron los garvinos —tal es su gentilicio— metidos en pleitos políticos, y como no trabajaban, no producían nada.

Entonces, y como el padre del novio tenía más hijo, el marido de la hija algo deficiente le desheredó. Cosas que pasan...

El consuegro, Juan, entabló pleitos. Fueron a un juicio y discutieron acaloradamente. Decía el consuegro a Juan:

—¡Anda allá, que me has *dao* una hija tonta!

Y respondía Juan, rotundamente:

—Y tú ¿qué me has *dao* a mí?, un cojo. Si le pasa algo a la *pata* buena, cuerpo sólo... no tenemos a nadie...

El juicio constituyó un verdadero risorio por las constantes manifestaciones de Juan.

La otra hija, la beldad, la casó bien y vivió feliz y decentemente.

.....

Francisco, vecino de Fresnedoso de Ibor y oriundo de Peraleda de la Mata, había contraído matrimonio tres veces. La última con Castora, de Carrascalejo de la Jara.

Un día, estando Francisco entregado a sus faenas, haciendo un sacco de picón, llegó Castora y le dijo con expresión un tanto angustiosa:

—¡Ay, Francisco, que me dio el dolor...! Anda y ve en *ca* Reyes y tráete un litro de vino.

Después agregó:

—Tráete dos mejor, que el dolor no se me quita y un litro va a ser poco...

Después se acostaron en el suelo, encima de unos sacos, ya que, por desgracia, carecían de cama.

No obstante estar en el suelo, Castora, que había bebido el vino en gran cantidad como terapia para mitigar su dolor, dijo a su marido:

—Francisco, agarra la cama que se mueve y se cae...

Y estaban acostados en el santo suelo.

Y es que Castora había ingerido lo suyo. Estaba hartita de vino...